

MUSICA/ESM REINA SOFIA

Una nueva aportación especial desde el ciclo de Grandes Maestros

El equilibrio entre conjuntos inéditos y la singularidad de los repertorios elegidos, claves de estas convocatorias

RICARDO HONTAÑÓN

Entre las notas que hacen distinto al Ciclo Grandes Maestros Banco Santander Central Hispano, es la de presentar conjuntos camerísticos, cuanto no inéditos, en nuestro ámbito musical, sino que además busca unos contenidos lejanos del repertorio trillado, con los que estos con-

ciertos tienen especial atractivo. Tal es el caso del que comento a cargo de Hansjor Sellenberger, oboe, Radovan Vlatkovic, trompa, los dos profesores titulares de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, y los pianistas Anibal Bañados y Luis Fernando Pérez, asimismo profesores del centro docente madrileño.

Que se trata de magníficos intérpretes es algo que se da por supuesto. Sólo con esta condición se puede abordar un programa tan bien concebido que unió la música del siglo XX al romanticismo y sus prostimerias, en las que hay que situar el Trío para Oboe, Trompa y Piano de Carl Reinecke que con casi toda

la seguridad se oía por primera vez en Santander. Es una obra amable y ligera escrita por un músico polifacético que, heredero de Schumann y de Brahms, fue además poeta y pintor. La adición de esta página gustó al público, muy numeroso en la Sala Argenta del Palacio de Festivales, y fueron más que bien

recibidas las dos sonatas, para trompa y oboe, respectivamente, de Hindemith, además de las bellísimas Tres Romanzas Opus 94, de Robert Schumann, del que también oímos los siempre inspirados Adagio y Allegro Opus 70. Fue una noche espléndida en todos los sentidos por la pluralidad de criterios musicales.